

# DURANTE LA ULTIMA SEMANA

## Ejército Regular

Organo de la Octava División

Año II — Núm. 21

Lunes 22 de agosto  
de 1938

la Aviación  
de la Repú-  
blica derribó  
**37** aviones  
extran-  
jeros. El pue-

blo español tiene un Ejército del aire invencible

# ¡Viva la gloriosa Aviación Española!

Cuando los generales traidores lanzaron a España a una tragedia como la que por siniestra voluntad de ellos padecemos, jamás llegaron ni a sospechar que las masas desarmadas que se le enfrentaron habrían de llegar, a costa de sacrificios y esfuerzos titánicos, a disponer de una potencia militar como la que actualmente tiene la República al servicio de ella misma y de la Patria independencia. El tiempo, que tantas lecciones amargas ha acarreado a los facciosos e invasores, le tenía reservada esta última lección en los cielos limpios de España: La lección dada esta semana por la "Gloriosa" a la aviación del crimen.

En más de una ocasión se ha puesto de manifiesto la fuerza militar del Ejército republicano. ¿Qué fué Brunete sino una demostración de la capacidad ofensiva de nuestras divisiones? ¿Qué fué la ofensiva del Ebro sino una prueba más de la potencia de ataque e iniciativa de nuestros soldados, ante la admiración del mundo entero? La última semana ha sido una semana de triunfo. La tropa de tierra ha continuado su acción de resistencia impidiendo los avances desesperados de los invasores. En Extremadura, las fuerzas enemigas se sangran ante la muralla de valor que la República tiene allí clavada. Pero la nota saliente de la semana que finalizó ayer, es la acción victoriosa de los aviadores españoles en lucha contra la triple aviación italo-

germana-franquista. Junkers, Messerschmitts, Fiats y toda clase de aviones extranjeros caen abatidos cuantas veces se enfrentan con los pilotos republicanos. El heroísmo de éstos notiene precedentes en los anales de la aviación mundial de guerra. Jamás pueblo alguno tuvo en su defensa una aviación tan esforzada, tan audaz y gloriosa como la que en los cielos de España ha conquistado este título. Cada noche, los partes de guerra nos traen nuevas hazañas de nuestros pilotos. Solamente en la jornada del sábado último fueron derribados doce aparatos enemigos. Así luchan los aviadores españoles. No importa el número de aviones enemigos, no importa tampoco las condiciones adversas que la guerra presente: allí donde aparece la "Gloriosa", el triunfo es seguro.

¡Honor y gloria a los aviadores de España, a los pilotos de la Libertad y la Justicia!

¡Honor y gloria a los "chatos", los "Katiuskas", los "Natchas" y los "moscas" republicanos!

Nosotros, soldados de tierra, nos sentimos orgullosos al ver el heroísmo de nuestros hermanos los luchadores del aire.

¡Por el triunfo de España y de la República, adelante sin decaer ante nada!



# ¡Honor y gloria a nuestros aviadores!

Ayuntamiento de Madrid



# HEROES DE LA PATRIA

## EL CABO RIBELLES

El cabo Ribelles hizo sencillamente esto: Vigilaba con su ametralladora cómo se iba acercando el enemigo. Cuando estaban cerca los moros, apretaba el gatillo y decenas de marroquíes caían allí, muy cerca de su máquina. Esperaba otro asalto, y repetía el mismo hecho. Los muchachos dejaban de disparar los fusiles para darse el gusto de ver a Ribelles «tumbar moros». En un ataque a la caída de la tarde, Ribelles enfila su máquina contra los italianos. La cinta pasaba, dejando las cápsulas vacías. Los italianos rodaban por la pendiente, heridos de muerte. Pero estalló una granada muy cerca, y un trozo de metralla se alojó en el cráneo del cabo Ribelles.

Rápido le substituyó un soldado, que conocía el funcionamiento de la máquina. Y el soldado siguió «tirando patas arriba» a los italianos. Pasaron los aviones. Volaban muy bajo. El soldado no se separó de su máquina, a pesar de que las bombas estallaban a su

alrededor. Cuando los aviones se marcharon, el soldado estaba pálido, aferrado a su ametralladora. Le dijo el capitán:

—¿Te ha pasado algo?

—No, mi capitán — contestó con voz débil.

Miraron al soldado y tenía cortada una pierna. La metralla le había rasgado una pierna, al mismo tiempo que desgajado varias ramas de un árbol próximo. Le instaron a que se dejase evacuar. El soldado no quería.

—Todavía puedo atender a la máquina.

Por la fuerza, agarrándole fuertemente por los brazos, se lo llevaron. Ya en la camilla, el soldado se fué gritando:

—¡Viva la República! ¡Viva la República!

Ultimamente, el cabo Ribelles dirigió una carta en la prensa diciendo que otra vez estaba al pie de su ametralladora. «Yo no soy más ni menos que un soldado del pueblo, el cual me ha puesto las armas en las manos para su de-

fensa, y no hago más que cumplir con lo mandado por ese mismo pueblo, representado por nuestro Gobierno de Unión Nacional y nuestros jefes y comisarios. Estos me enseñan a conocer EL VALOR QUE TIENE EL CERROJO DE MI AMETRALLADORA y el palmo de tierra que piso. Por esto, tanto lo uno como lo otro no lo abandonaré, ni yo ni mis camaradas, heroicos todos, como no sea muerto.

A este propósito he de manifestar que toda la prensa me ha dado por muerto. No es así; estoy muy vivo y mi ametralladora la tengo muy bien engrasada.

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la República!»

Así escribe este heroico hijo del pueblo.

¡Viva el sargento Ribelles! añadimos nosotros.

Porque habéis de saber que el Gobierno ha premiado a este ejemplar combatiente ascendiendo a tal categoría.

# HAY QUE LUCHAR HASTA VENCER

Por VIRGILIO RODRIGUEZ, 442 Batallón, 3.ª Comp.ª

¡Qué grandiosa obra la nuestra! Sublime en todo su aspecto general, porque esta hermosa obra la estamos construyendo nosotros a fuerza de sacrificios y dolores, dando para ella como españoles y como revolucionarios, nuestra sangre generosa en bien de la humanidad y de nuestra querida España. Nuestra moral alcanza límites incommensurables. Nuestra fe en el triunfo es inquebrantable.

Sabemos todos por qué luchamos y esto nos da una fuerza moral y material grandiosa, la razón la tenemos nosotros, el mundo así lo va reconociendo y a medida que vayamos conociendo nuestra lucha, miles y miles de seres se agruparán en torno a nosotros para ayudarnos y protegernos, porque la guerra que nos hacen los invasores fascistas se la pueden hacer a ellos mañana en sus respectivas naciones y ante esto tendrán que comprender que si no quieren que el fascismo se apodere de su terreno haciéndoles una guerra cruel y salvaje, matando seres inocentes y bombar-

deando ciudades abiertas sin objetivo militar, como se lo hacen a España, tienen que presionar sobre sus Gobiernos para que éstos adopten una posición justa y enérgica.

Nosotros luchamos por la independencia de España, madre y cuna de luchas por la Independencia. Queremos que España sea libre e independiente.

Todos sabemos que el fascismo italo-alemán-japonés, es una dictadura capitalista semifeudalista que ahoga todas las ansias de libertad, matando y encarcelando en campos de concentración, ley de fugas, etc. Todo español y trabajador debe aportar todo su esfuerzo porque esto no se implante en España; contra el invasor fascista hay que ponerle una muralla infranqueable, porque al mismo tiempo que se lucha por la Independencia total de España, luchamos por la emancipación de los trabajadores del mundo.

¡Soldados, hay que luchar hasta vencer por la República y por España!

¡Viva la República Española!

## Sanidad en vanguardia

Por MANUEL VAÑO, cabo sanitario de la 1.ª Compañía, 442 Batallón

En el Batallón es donde empieza la Sanidad de nuestro Ejército, su primer escalón lo forman los sanitarios en la Compañía, su labor es muy silenciosa, pero es en alto grado beneficiosa para la salud de nuestros soldados.

Unas unidades físicamente sanas se pueden lanzar a cualquier maniobra larga sin temor a desfallecer en mitad del camino, que interrumpirían de esta forma cualquier operación.

Los trabajos que los sanitarios de Compañía están constantemente realizando, mejorando higiénicamente las posiciones que ocupan sus respectivas Brigadas, han dado excelentes resultados y nuestros mandos han dado órdenes acertadas de que para estos trabajos deben dedicarse exclusivamente los sanitarios y no emplearlos para otros trabajos que interrumpen su labor, y de esta manera conseguiremos tener en condiciones higiénicas las trincheras y sus alrededores, haciendo desaparecer los focos de

infección que tantos peligros ofrecen para propagar cualquier epidemia. Pues de todos es sabido que en anteriores guerras las epidemias causaron grandes estragos arrasando batallones enteros. NOSOTROS PODEMOS ESTAR ORGULLOSOS DE NUESTRO EJERCITO POPULAR QUE EN 25 MESES QUE LLEVAMOS DE LUCHA, AUN NO HA APARECIDO NINGUNA EPIDEMIA QUE CAUSARA NINGUNA BAJA. Obedece este éxito a dos cosas fundamentales: la primera a la buena organización sanitaria con que contamos, y la segunda al celo en que los propios soldados cuidan de su higiene individual y colectiva, conservando limpias sus chavolas, usando las letrinas, pozos quematorios, etc., y esto da por resultado que de las Brigadas salgan el mínimo de enfermos. Estos son los combatientes que los sanitarios ganan, pues si conseguimos mantener intactas nuestras unidades ganaremos al enemigo muchas batallas.

## ¡Fe en la victoria!

Dice A. MORA, comisario de Especialidades, 111 Brigada

Dos años de guerra. Dos años que el fascismo ha tenido para vencer y no lo ha conseguido. Ha sido inútil la descarada intervención extranjera. Nuestra resistencia ha hecho fracasar todos los planes del enemigo. Los derrotistas y pusilánimes debieran pensar en que aún está clavado en el suelo un movimiento que se inició con la pretensión de triunfar en unos días. Y los que se empeñan en negarnos triunfos militares, reparen en nuestro Ejército.

MASAS NATURALMENTE INDISCIPLINADAS HAN ACATADO FERVOROSAMENTE LA DISCIPLINA; hombres en una preparación moral e intelectual antimilitarista, se han convertido en jefes militares prestigiosos. Oficiales originarios del viejo Ejército se han asimilado perfectamente al nuevo carácter del actual y son hoy sus rectores fundamentales. El combate nos ha servido de yunque. En él se ha forjado el arma de nuestra victoria.

Otra enseñanza alentadora extraemos de estos dos años de guerra: la consistencia férrea de nuestra moral. Los timoratos de dentro y de fuera creyeron que iban hacerla tambalear los naturales vaivenes de la lucha. Cuando el invasor cortó nuestras comunicaciones con Cataluña, la prensa extranjera anunció un derrumbamiento rápido de nuestros frentes y retaguardia. Poco después tenía que rectificar la prensa con admiración. Reconocía que EN LA ADVERSIDAD, NUESTRA MORAL SE HABIA HECHO MAS FIRME. EL CORAJE DE NUESTROS SOLDADOS SE CRECE CON LOS OBS-TACULOS. Y en nuestra reta-

guardia los métodos de terror fascista aumentan la indignación. ¡Ya es hora de que en el mundo se nos conozca!

Dos años de guerra. Como consecuencia de ellos, una mayor fe en la victoria. Nuestro Ejército, con mandos mejor capacitados, crece en potencia y eficacia. En

la España invadida se empezará a tener conciencia de su derrota. El fascismo—ya lo dijo nuestro presidente de la República poco después de iniciarse la sublevación—perdió la batalla en el momento mismo en que se evitó el pretendido golpe de Estado. Este convencimiento y el odio a los invasores, harán derrumbarse el tinglado fascista. Y la victoria, que se nos ofrece hoy más segura que nunca, nos será fácil.

Nuestra consigna sigue siendo la misma: ¡Firmes en nuestra resistencia!

¡Viva la República!

¡Viva el Frente Popular!

## El valor de nuestra resistencia

Por MANUEL GEA, 111 Brigada, 442 batallón, ametralladoras.

¡Resistir! Fué la consigna lanzada por nuestro Gobierno en las precarias jornadas en que el enemigo avanzaba sobre Levante y Este.

Aplastados por una superioridad de material, hemos sabido interpretar en todo su valor esta palabra llena de aliento y eufanía en una fundada esperanza.

En condiciones terribles, comprendimos la perentoria necesidad de hacer nuestra en los frentes esta consigna, interceptando el paso del invasor con el parapeto de nuestros cuerpos sangrantes, pero inmóviles. (Escenas como la del cabo RIBELLES con su ametralladora, son un ejemplo sublime).

En estas condiciones ha resistido la retaguardia, digna en todos los momentos de nuestro esfuerzo supremo, los constantes ataques de los que predicaban u ofrecían capitulación.

Ante esta resistencia sin precedentes, el enemigo ha visto fracasados sus planes, y hoy retrocede impotente ante el empuje de nuestra ofensiva general, engendrada en esos momentos duros e increíble para el mundo, que nos mira quizás aún dudoso de la realidad.

De todo esto hemos sido capaces los auténticos españoles, con nuestro espíritu siempre dispuesto a los mayores sacrificios en aras de la patria.

Fortalezamos esta resistencia, basándola siempre en sus poderosos cimientos, como son: ¡Una UNIDAD firme, amplia y segura! ¡Una DISCIPLINA cada vez mayor, comprendida por todos los componentes de nuestro Ejército! ¡Una gran FORTIFICACION!

¡Este es el valor de nuestra resistencia!

Ayuntamiento de Madrid

## ¡CONTRA LA AVIACION!

¡Refugios en los puestos de mando!

¡Refugios en la trinchera!

¡Refugios para neutralizar la acción de los piratas del aire!





# Nuestro Ejército es fundamentalmente político puesto al servicio de la Patria

Por algunas capas se pretende hacer creer que la composición de nuestro Ejército es apolítica. Pero, ¡ah!, en qué error caen esos que tal pretenden.

Todos los ejércitos mundiales han servido a una política. El Ejército que el 18 de julio se sublevó contra el Gobierno legítimamente constituido, era político; político, porque servía a la reacción, porque el carácter servilista de sus componentes, hizo que se pusieran incondicionalmente AL SERVICIO DEL FASCISMO Y DE LAS POTENCIAS TOTALITARIAS EXTRANJERAS.

¿Hay alguno que pueda creer que un Ejército formado en la lucha contra el fascismo puede ser apolítico? ¡No! Pues entonces, quede bien sentado que nuestro Ejército es político, y ES POLÍTICO PORQUE, ADEMÁS DE LLEVARLO EN SU SANGRE, DEFIENDE LA POLÍTICA DEL FRENTE POPULAR, QUE REPRESENTA LA INDEPENDENCIA DE NUESTRO SUELO PATRIO, del suelo que vió nacer a tantos y tantos héroes que al correr del tiempo se habrían de transformar en defensores de él, y habían de volver a recordar la gesta gloriosa del 2 de mayo de 1808, que tiene gran semejanza con la que actualmente desola nuestro suelo. Fué este uno de los motivos fundamentales por el cual fué creado el Comisariado General de Guerra, ya que se atendía con ello a la ineludible necesidad de encauzar políticamente a las masas populares, que desde la formación de nuestras primeras Milicias sentían grandes deseos de que al lado de cada jefe de Unidad hubiera otro políticamente seguro que condujera a las fuerzas hacia la victoria, sin miedo a caer éstas en la traición o el engaño.

A los dos años de sangrienta y cruel lucha por nuestra independencia, hagámonos cada uno un pequeño examen de conciencia y preguntémosnos: ¿Tú, por quién luchas? ¿Luchas por España? ¿Luchas por defender la República? o ¿Luchas porque tu partido o sindical sea el más fuerte? Si es que quieres llamarte hijo del Pueblo, si quieres presentarte digno ante las miradas del resto de tus hermanos de lucha, trabaja incansablemente por lo primero; no dejes ni un instante en poner todos tus conocimientos al servicio de la defensa de tu Patria, ya que si te dedicas a luchar por lo segundo, comprende tú mismo que haces una labor antigubernamental no encuadrada en las normas del Frente Popular, y, por ello, no te mereces por nada ni por nadie llamarte hijo del legítimo pueblo español, ni componente del Ejército Popular.

Jefes, oficiales, clases, soldados y comisarios:

Trabajando por el fortalecimiento del Frente Popular, trabajáis por el engrandecimiento de España. LA ÚNICA LÍNEA ACCESIBLE QUE NOS LLEVARA HACIA LA VICTORIA SOBRE EL FASCISMO ES ESA: LA LÍNEA TRAZADA POR EL FRENTE POPULAR. Síguela y serás digno de llamarte hijo de España.

GUILLERMO COELLO, 111 Brigada, Mixta.-Comisariado.

## Pueblos que nos precedieron

En la Historia hay un pueblo que en el desarrollo e incremento de la civilización ocupó un lugar preeminente: GRECIA.

Este pueblo eminentemente guerrero, pueblo eminentemente educado, nos proporcionó conocimientos útiles que más tarde nos habían de servir de base, de norma, de guía; estos conocimientos sin ir más lejos, fueron escritura, matemáticas, navegación, etc., captando la simpatía, honor y gloria de los pueblos sucesores.

Nuestro Ejército, aparte de la instrucción militar, que es fuerza primordial ante el invasor, se instruye, se educa física e intelectualmente. La primera se desenvuelve bajo la dirección de profesores de cultura física, que, llevados de ánimo y sentir, quieren completar la obra que el pueblo griego nos dió a conocer a través de sus días civilizados; ellos se educaban lanzando el disco, jabalina, practicando el salto, etc., nosotros seguimos esta magna educativa. Ellos, como nosotros, necesitaban y necesitamos hombres fuertes, capaces de poder suplir a un arma, de aguantar el calor, lluvia y el viento; nosotros necesitamos exponer en un momento dado todas las energías consecutivamente; todos sabemos que llega tarde o temprano un agotamiento físico más o menos intensivo y que se ensaña más en el débil que en el fuerte.

Llevadas a la práctica enseñanzas y métodos que datan de hombres como Sócrates, Platón, Aristóteles, etc., no podía por menos el pueblo griego de tener una base intelectual sólida, limpia, que más tarde había de reflejarse en los pueblos que sintieron la civilización. He aquí España.

Con Aristóteles, fué la inauguración de la escuela en pleno campo, no solamente sentados en pleno suelo, sino también andando (escuela peripatética) y con Sócrates se lleva a feliz término el método analítico, sintético y mixto, mediante el diálogo, la pregunta o interrogación.

Estos métodos, alma de la educación del pueblo griego, surgen en nuestra patria en los momentos actuales en que se vierte la sangre española en su lucha de independencia. Nuestro Ejército, nacido del pueblo, ha encontrado en la retaguardia y trincheras hermanos que les pueden ayudar a la adquisición de conocimientos, que con interés y con voluntad llegará momento en que puedan adquirir la cultura puesta a su servicio. Para esta gran obra están las milicias de la cultura, integradas por camaradas de distintas profesiones que saben arrancar de la ignorancia a miles de compañeros.

La educación, la enseñanza que hoy se da en la trinchera, guarda relación con la educación del pueblo griego; las clases se dan recorriendo las trincheras, parapeto por parapeto, tomando por asiento los pies o suelo y sin más techo que el mismo firmamento, todo se realiza en pleno campo; se comenta la prensa, allí surgen los diálogos, cualquier hecho nacido en la trinchera inmediatamente se ve rodeado de averiguaciones hasta llegar al convencimiento; es suficiente una confusión de ideas para aproximarse al miliciano de la cultura y éste, a su vez, al Hogar del Combatiente o Rincones de Cultura dando origen a una amena charla.

M. de C.

## Nuestros Comisarios

### CARLOS ATIENZA, DEL 442 BATALLÓN

#### Con Mangada

Nació el día 17 de marzo de 1917, madrileño, en un ambiente socialista; su padre mantenía vivo este ambiente; él, Carlos—como cariñosamente le llaman los combatientes de su Batallón—, por su propio impulso, sin invitación de nadie, quizás contagiado de la gran fe marxista de su padre, ingresó en las Juventudes Socialistas en noviembre del 33.

Su formación política data de antes de su ingreso en la Juventud. Por esto tuvo una actuación intensa en el movimiento de octubre. Ya entonces pertenecía a un Ejército, claro que es necesario decir a qué Ejército: a las Milicias de la Juventud.

Sabe lo que es la persecución en las repugnantes mazmorras carcelarias españolas del bienio negro, contra el que luchó incansablemente. Nunca se le borrará—lo tiene grabado en su cuerpo—los procedimientos policíacos de los Gobiernos radical-cedistas.

Pertenece también al Partido Socialista y como electricista a la organización de resistencia de su gremio, adherida a la U. G. T.

Al estallar la sublevación formó parte del Regimiento núm. 1 que mandaba Mangada, actuando en las operaciones desarrolladas en la Presa de Santillana, Somosierra y Alto del León.

Pasó al Batallón Largo Caballero. Su trabajo le llevó a ser secretario del comité político del mismo, actuando en Navalperal, El Boquerón, Peguerinos y Las Navas.

Después ingresó en el Batallón Angel Sanjuán. Lo designaron sargento y lo fué durante una temporada. Antes también había sido miembro del comité político. Luego le hicieron delegado político de la primera compañía.

#### En la 111

El Comisariado lo designó para comisario de Batallón, pasando unos días en Valencia en la Escuela de Comisarios. Le destinaron a la 111, organizando el tercer Batallón, que después fué

deshecho. Unos días antes de las operaciones de julio del pasado año pasó al 442 Batallón de esta Brigada. Aquí vuelve a escribir nuevas páginas de gloria para nuestro Ejército. Ni siquiera le dió tiempo de conocer a sus soldados; no obstante esto, el Batallón tuvo una actuación heroica. Prueba de ello es que en una compañía cayeron sucesivamente tres delegados políticos, dos para no levantarse más.

En la toma de Villanueva del Pardillo estuvo su Batallón. Fueron insuficientes para su defensa las grandes fortificaciones del enemigo. El heroísmo y la moral de nuestros soldados en el combate lo arrollaron todo. Y si no ahí están los 17 contraataques resistidos admirablemente. En todos se estrelló el enemigo y en todos dejó muchas bajas en el campo.

He aquí, combatiente, la vida austera y honrada de los que son tus dirigentes políticos en el Ejército. Como Carlos hay miles en nuestro Ejército Popular. No es ni más ni menos que uno más.

## ¡Por una música de guerra!

Aquí tenéis a nuestros estimados compañeros los músicos de la 44 Brigada Mixta. Haciendo alarde de una actividad sin límites, vienen actuando hace tiempo en festivales, desfiles, beneficios y en cuantas ocasiones es requerido su agradable concurso. Allí

guerra. ¿Que cuales son? Diremos algunos, aunque no estamos muy versados en el arte sublime de Mozart y Falla: «La canción de la Patria», formidable himno soviético; «La canción de la Flota Roja» que recuerda las gloriosas jornadas de los marineros de



donde hace falta un poco de alegría aparecen los músicos de la 44. ¿Hay chicas? Pues se baila. ¿No hay chicas? Pues se oye la música y se canta el himno de los soldados. Pero a pesar de esta magnífica tarea, no estamos satisfechos de la labor realizada por la banda. En esto, como en tantas cosas, solo se hace un poco de lo que se puede hacer. Y es que estamos algo cansados—y que nos perdonen nuestros filarmónicos camaradas—de pasodobles más o menos toreros y de marchas más o menos—más que menos—anticuadas, gastadas y pesadas. Notamos la falta de nuevos himnos y canciones. ¿No estamos viviendo una nueva época? ¿No estamos luchando por una nueva vida? Pues, lógicamente, la música debe y tiene que ser nueva también. ¿Por qué no se preocupan los músicos de la 44 de popularizar estos nuevos himnos y canciones? Hay muchos que han surgido con la

Crostand; «Los guerrilleros»; «Canto a la juventud», de I. Dunaievski; «En pos de la vida», de D. Cuostakovitch, etc. etc. Esto en cuanto a la producción soviética, ya que mucho le debemos a aquel lejano y bello país. Y la «Carmanola» francesa, al son de la cual marchaban los luchadores de la Revolución. En España la guerra ha producido también su música: El «Himno del 5º Regimiento», de gloriosa memoria para todos; el «Himno de Alerta a las juventudes deportivas y militares»; el himno de «Los campesinos» de Casal Chapí; «Sobre la tumba de Lenin», de Rodolfo Halffter. Toda esta música entusiasta, fortalecedora y fuerte debiera popularizarse entre nuestros combatientes. Basta ya de schotis zarzueleros y de musiquilla de verbena. Los camaradas de la banda de la 44 tienen la palabra. EJERCITO REGULAR lanza esta idea para que sea recogida por ellos.—A.

## LOS POSEEDORES DE LA RIQUEZA DE ESPAÑA

La raquítica economía española era devorada por unos cuantos señores que manejaban todas las actividades del país. Si la tierra estaba en manos de 50.000 propietarios, que de hecho constituían 20.000 familias, las industrias, la banca, los monopolios, estaban en manos de otros grupos de personas fuertemente amparadas por los grandes terratenientes. Véase la enumeración de unos cuantos:

El MARQUES DE URQUIJO era consejero de 34 empresas, por lo que cobraba 1.190.000 PESETAS anuales de sueldos.

Su hermano don LUIS URQUIJO era consejero de 20 empresas, que le reportaban anualmente 700.000 PESETAS de sueldos.

Su hermano don JUAN MANUEL era consejero de 18, cuyos sueldos sumaban 630.000 PESETAS anuales.

Su cuñado don JUAN T. GANDARIAS era consejero de 19, con 665.000 PESETAS de sueldos.

Su primo don JOSE LUIS DE USIA era consejero de 33 y cobraba 1.155.000 PESETAS de sueldos.

Don JUAN A. GAMAZO era consejero de 28, con sueldos anuales por valor de 980.000 PESETAS.

El MARQUES DE ARRILUCE DE IBARRA era consejero de 24, con asignaciones anuales que sumaban 840.000 PESETAS.

Don JULIO ARTECHE y don JUAN VENTOSA eran consejeros de 20 empresas cada uno, y los sueldos que cobraban al año sumaban 700.000 PESETAS para el uno y otras tantas para el otro.

Don VALENTIN RUIZ SENEN, considerado representante de los Bienes de la Compañía de Jesús, era presidente de 9 empresas, vicepresidente de 6 y consejero de 28, las que le asignaban sueldos anuales por más de 1.500.000 PESETAS.



# El Gobierno español, velando por el prestigio del Ejército por la eficaz reorganización del Comisariado de Guerra. ¡Adelante por



## LOS COMISARIOS

Por ANTONIO APARICIO

Una tarde lluviosa de diciembre se dió sepultura al cadáver de Pablo de la Torriente. Los soldados se disputaban el honor de llevar sobre sus hombros la caja donde yacía Pablo. Detrás marchaba una compañía pisando sobre la tierra encharcada de la carretera. No hubo discursos, ni música. Al llegar a la fosa donde nuestro camarada había de descansar, los soldados entonaron un himno fúnebre. La gente se asomaba a preguntar quién era el muerto.

—Es nuestro comisario—respondían los soldados con orgullo y tristeza. Era este el primer entierro de un comisario al que yo asistía. Ya entonces tenía hacia ellos la misma admiración que sentían los demás combatientes. Veíamos tan ligada a los comisarios la imagen de la abnegación y del sacrificio, que difícilmente se podía encontrar un luchador más entregado a la causa defendida.

Por aquellos primeros meses de la guerra, se luchaba contra más de un enemigo, no era sólo contra el ejército de Franco. En nuestras filas existía una barrera de indisciplina, levantada a costa de prejuicios que no eran fáciles de eliminar. Había que luchar contra la falta de capacidad guerrera, contra la incompreensión ante la necesidad de militarizar todas las fuerzas, contra el espíritu de grupo o de partido y contra millares de dificultades que en ocasiones traían consigo la desbandada de los milicianos.

Jefes y oficiales resultaban impotentes para dominar aquella situación. Entonces apareció el comisario. Nació con ellos el tipo de hombre comprensivo y valiente, enérgico y firme en su obra. La tropa tuvo al principio un poco de recelo: —Otro a mandar, sospechaba, pero pronto se dió cuenta de su error—. Vió en ellos sus primeros instructores, sus primeros consejeros, sus hermanos. Sobre esta imponente labor se grabó una consigna gloriosa: ¡El primero en avanzar, el último en retroceder! Siempre su actuación se ajustaba limpia y gallardamente a esta consigna, que les colocaba cada día en los sitios de mayor peligro. Y así fueron cayendo a centenares con el grito de ¡Adelante! atravesado en la boca. Para recoger sus cadáveres, era preciso avanzar hasta llegar al lugar de su muerte. Por todos los frentes fué creciendo un sentimiento de solidaridad y de reconocimiento hacia la figura de los comisarios de guerra. Los soldados llegaban a competir a estos hombres que hacían vida común a su lado y que en la línea de fuego eran siempre la voz más alta y el paso más firme. Falta espacio para poder grabar aquí, como sobre un mármol inmortal, los nombres de todos los que cayeron al frente de sus compañeros de lucha.

Ya han transcurrido dos años de guerra y el Ejército Popular marcha firme y seguro, gracias al trabajo sin tregua de sus comisarios. Todos tienen una historia agujereada a balazos. ¿Quién ha forjado esa magnífica moral que ha sido en los momentos adversos muralla infranqueable contra la cual se estrellaba el empuje enemigo? ¿Quién estimuló a los nuevos jefes, viejos campesinos y obreros incultos, para emprender pesados estudios y agotadoras enseñanzas? ¿Quién fué el propulsor de la disciplina que hoy brilla como una virtud robusta en nuestras filas? No se comprende una unidad sin su comisario en medio de ella, escuchando y atendiendo a los soldados, aconsejando a los oficiales y vigilando a todos. Es tarea importante robustecer más y más la autoridad de los comisarios y de los delegados. Nuestro Ejército es un Ejército eminentemente político y popular y los comisarios son las voces de esa política y de ese pueblo. Que nadie ponga en duda la autoridad de los comisarios. Ellos pertenecen por entero al desarrollo de nuestra fuerza militar, como factor principalísimo, sin el cual no tardaría en sucumbir el orden militar que hemos alcanzado.

Si hay algo indiscutible en esta guerra, es el triunfo de la República. Pues bien; si hay algo indiscutible en nuestro Ejército, ese algo es la autoridad de sus comisarios.

## LA MANIOBRA DE LA INFANTERÍA

La palabra *maniobra* tenía en el arte militar antiguo un concepto un poco difuso. En el Diccionario Militar de Almirante encontramos algunas definiciones; así, por ejemplo, Marmont decía: «Maniobra es la operación de guerra que tiene por objeto pasar de una formación del orden de marcha al de combate, y viceversa». También fué definida así: «La combinación de varias unidades tácticas de una misma o diferentes Armas que tiene por objeto un orden de combate, empleando al efecto una o más evoluciones». (Marqués del Duero). El ilustre

Villamartín dice: «Los medios que se emplean para pasar de un orden de formación a otro, de un método de combate a otro, se llaman maniobras». Y en la acertada opinión de Lloyd: «Toda maniobra que no convenga al terreno es absurda y ridícula», se deja entrever el concepto elástico actual que de la maniobra tenemos los modernos militares cuando hacemos que ésta se subordine en cada caso al terreno en que las tropas hayan de actuar.

El Reglamento Táctico de Infantería, vigente en la actualidad, da la siguiente definición de «ma-

niobra»: «Adaptación de las evoluciones a la forma del terreno o a las disposiciones del enemigo». Y la evolución es: «Cambio de formación o situación que requiere más de un movimiento». Y, en términos militares, movimiento es: «Acción que ejecuta una tropa o un solo individuo para cambiar su modo de estar o la posición de sus armas». De donde se infiere que la palabra *maniobra* parece ser exclusiva de la táctica, que, como sabemos, «es el arte de emplear las tropas sobre el campo de batalla».

Ahora surge la pregunta: ¿Es que no hay maniobra fuera del campo de batalla?

Sí, indudablemente; siempre las ha habido. Diganlo Aníbal, Alejandro Magno, Gonzalo de Córdoba, Federico el Grande, Napoleón..., que fueron maestros en la concepción y desarrollo de la maniobra.

Estas maniobras pertenecen al campo de la estrategia.

Y fué el corso genial el que separó verdaderamente las maniobras estratégicas de las tácticas, haciendo que las primeras, por sus gigantescas proporciones y atrevida concepción, su maravillosa ejecución, oscurecieran a las segundas—de más modestos vuelos—, y esto, quizás, es lo que indujo, erróneamente a un comentarista a afirmar que, «como táctico, no estuvo a la altura de su fama», ligereza imperdonable en tan ilustrado escritor, y que en otra ocasión refutaremos. La maniobra favorita napoleónica consistía en la «ruptura estratégica», tratando de desembocar en masa (se-

gún frase propia) sobre el centro enemigo, intentando disgregarlo primero para luego aniquilarlo, con lo que ponía en práctica ese principio militar de ser más fuerte que el enemigo en un punto y momento determinado de la batalla.

Vamos a ocuparnos ligeramente de las maniobras tácticas, es decir, aquellas que se realizan exclusivamente sobre el campo de batalla. Y como el tema, además de sugestivo, es amplísimo, hemos de reducirlo a límites modestos por dos razones: la primera, nuestra escasa competencia, que nos permite sólo espigar trabajosamente en tan brillante campo, y la segunda, el carácter de nuestra publicación, que al tratar de diversidad de asuntos deja sólo un reducido espacio para este tema. Nos ceñiremos, pues, dentro de la Infantería, a la unidad táctica más elemental: el Batallón.

En el orden ofensivo, el jefe del Batallón debe tener prevista su *maniobra* (artículo 516 del Reglamento Táctico de Infantería, tomo II); esta maniobra la orientará, por regla general, en una de las formas siguientes (artículo 517 del citado texto):

a) Hacia el punto más débilmente defendido por el enemigo, el que, lo más frecuente, se revelará durante el curso del ataque; pero sin dejar por eso de batir con un fuego intenso los puntos que aparezcan ocupados fuertemente por el contrario para inmovilizarle y desorientarle.

b) Hacia la parte del objetivo cuya posesión haga caer las demás resistencias enemigas.

c) Hacia o por la parte dominante del terreno.

Uno de estos tres extremos, o varios cuando concurran, han de servir de orientación al jefe del Batallón para maniobrar en el combate; alguna vez podrá orientarse *a priori*, otras veces la idea de la maniobra quedará concretada en el combate, surgirá de las mismas incidencias de la lucha, y en estos casos es cuando realmente se acredita un buen jefe de Batallón.

¿Cuándo se orientará hacia uno de estos extremos? ¿En qué forma desarrollará su maniobra? ¿Con qué fuerzas? Sin pretender encerrar las respuestas en el estrecho límite de unas fórmulas esquemáticas, intentaremos ir estudiando las más adecuadas soluciones en sucesivos artículos.

## LOS NIÑOS Y LA GUERRA



—Oye riquín, ¿no sabes que le van a traer a tu tía un niño de París?

El niño.—¿Es que han abierto ya la frontera?

## POR QUE LUCHA EL EJERCITO POPULAR

Lucha, en primer lugar, por dignidad; porque aquel honor, tan acaparado y bien perdido, de la vieja milicia es patrimonio consustancial del pueblo español que no acepta el vasallaje. Lucha también por el derecho, por la Ley, pisoteada y vulnerada por la vie-

ja casta. Lucha por la libertad, para que nunca su voluntad pueda ser forzada ni adulterado su histórico destino. Lucha por la democracia, base de convivencia de los más extremos sectores sociales. Lucha por la justicia social, para que la miseria y el dolor no

se ceban con la cruenta saña de ayer en los hogares humildes. Lucha por la Humanidad, sedienta de progreso, para que las aguas históricas no se estancuen ni corrompan y los pueblos se aperciбан contra el peligro de las castas tradicionales. Lucha por la independencia de la Patria, que el invasor cuarteaba olfateando espléndido botín.

Dignidad, libertad, derecho, justicia social, democracia, Humanidad, independencia española. He aquí los postulados del Ejército de la República.

Frente a ellos, el privilegio de clase, la ambición desatada; la traición al honor, al deber y a la Patria, la imitación exótica de sistemas dictatoriales, la corrompida rutina, la huera sensiblería, la vuelta al pasado de una España falsificada.

¿Por qué lucha el Ejército republicano? Por la nueva y auténtica España, que quiere y hasta ahora nunca pudo ser.



Ayuntamiento de Madrid



...ito popular, ha dictado las disposiciones necesarias para una  
...nte política enérgica y constructiva que nos dará la victoria!

## Defensa contra gases y contra aviación

Los gases de guerra, que a veces no son propiamente gases, sino líquidos finisimamente pulverizados, pueden ser: sofocantes, que producen efectos de asfixia; vexíficos, como la iperita, que producen úlceras; tóxicos e irritantes, como son los lacrimógenos; y los estornudatorios, que producen, como su nombre indica, un intenso lacrimero o un constante estornudo respectivamente.

Por su duración, pueden ser: fugaces y persistentes. Los primeros se diluyen rápidamente en la atmósfera o son arrastrados por el viento desapareciendo enseguida. Los persistentes, generalmente líquidos pulverizados, se depositan sobre el terreno y sobre la vegetación, produciendo efectos por contacto, aun varios días después de haber sido lanzados.

Por su acción, se clasifican en: de acción inmediata y diferida. El efecto de los primeros lo nota el individuo inmediatamente. Los síntomas de los segundos tardan en aparecer varias horas, y aún días.

Desde un punto de vista táctico, pueden ser ofensivos y defensivos. Los ofensivos deben ser de efectos fugaces para que una vez limpio de enemigo el terreno a conquistar, se disipen rápidamente y permitan nuestro avance. Los defensivos, por el contrario, deben ser persistentes, para que, infectada una zona de terreno, no deje entrar en ella al enemigo permitiendo así nuestra maniobra.

Los gases pueden emplearse de dos formas: en nubes, por medio de proyectores que forman la nube en nuestras líneas, encargándose el viento de arrastrarla hasta las filas contrarias. Naturalmente que para esto, hacen falta condi-

ciones atmosféricas favorables, como son un viento suave, cuya dirección sea precisamente la de las líneas enemigas. Otro medio de lanzamiento es la granada de artillería o bomba de aviación, que produce pequeños focos de gases en el terreno enemigo, siendo necesario, para producir una nube, lanzar rápidamente una gran cantidad de granadas sobre el mismo punto.

Una propiedad de los gases queremos hacer resaltar. Los gases de combate son más pesados que el aire, y van, por lo tanto, a alojarse en los terrenos más bajos.

Y una vez dada una idea de lo que son los gases de guerra y su forma de actuar, vamos a empezar con lo que constituye el fondo de nuestro artículo, que es la defensa contra estos elementos de guerra.

La protección contra los gases puede ser individual y colectiva: la protección individual se consigue por medio de la careta. La careta se compone, esencialmente, de la máscara, el tubo respiratorio y el cartucho filtrante. La máscara es de tela impermeabilizada, y está provista de unos elásticos para sujetarla a la cabeza; oculares inastillables e inempañables, y una rosca a la que atornilla el tubo respiratorio, que por su parte inferior, va roscado asimismo al cartucho filtrante. Este cartucho filtrante es el que lleva las substancias que hacen que, al pasar a su través el aire, quede depurado de gases. La máscara va metida en un estuche que se cuelga del hombro, por medio de una correa.

El funcionamiento de esta máscara es muy sencillo. Al aspirar, el aire entra a través del cartucho y del tubo respiratorio a los pul-

mones, y al espirar, el aire sale por la válvula que lleva el tubo respiratorio.

La careta se lleva colgada mientras no se sospeche que hay peligro, pero ante el menor asomo de él, debe llevarse en posición preventiva, o sea, fuera del estuche, colgada al cuello por medio de una correa que lleva para este fin, y descansando sobre el pecho, para ponérsela rápidamente cuando el peligro se confirme. Para ponérsela se coge con ambas manos por las cintas elásticas, y se introduce en la cabeza por la barbilla, echando hacia la nuca los elásticos de sujeción. Inmediatamente,

debe pasarse la mano sobre la frente, mejillas y barbilla, con objeto de que la careta ajuste perfectamente. Unas observaciones hay que hacer sobre eso: debe uno probarse la máscara con anticipación, con el objeto de ajustar las hebillas de los elásticos a la medida de la cabeza de cada cual. Al ponerse la careta se debe contener la respiración hasta tenerla perfectamente colocada, con objeto de no respirar la más mínima cantidad de gas, expulsando antes todo el aire que tiene uno en los pulmones, por si se hubiera respirado alguna cantidad, que no quede dentro de la careta.

Además, debe uno entrenarse en la colocación de la máscara, con la máxima rapidez.

La máscara debe cuidarse con cariño, puesto que puede ser la que nos salve la vida. No debe dejarse al sol, ni junto al fuego, evitar que se moje o se rompa, etc. Con este fin, en su estuche no se debe meterse nada más que la máscara y tener siempre limpio el interior. No emplear nunca la gasolina para su limpieza.

Al carecer de máscara, el procedimiento para defenderse del gas, es prepararse una compresa con carbón pulverizado envuelto en un pañuelo, y respirar a través de él.

## COMO SE CAZA UN AVION

Por V. MARCOS

En la actual contienda no es solamente el avión y la artillería antiaérea el enemigo de la aviación contraria.

Un grupo de hombres armados con fusiles o un hombre dotado de fusil ametrallador o ametralladora pesada puede derribar aviones.

La campaña del Norte demostró, palpablemente, que si bien el avión de caza puede ametrallar desde poca altura a las tropas de tierra, éstas, a su vez, pueden derribarles con armas corrientes de combate.

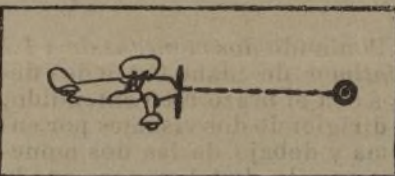
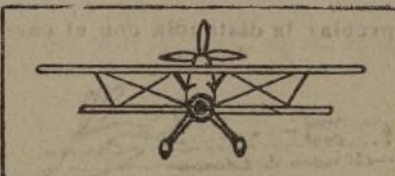
El sargento que a tiros de su ametralladora logró abatir a tres cazas en una sola jornada de lucha, fué el precursor del gran movimiento antiavionista que comienza a extenderse por todas las unidades de nuestro Ejército.

En la actualidad, no pasan muchos días sin que los partes de guerra den a conocer el derribo de aviones extranjeros por los héroes antiavionistas, que audazmente combaten, frente a frente, con los aviones de caza, y que han dejado de ser invulnerables para nuestros soldados.

Las consecuencias de un ataque aéreo enemigo sobre las tropas, pueden ser insignificantes, si éstas actúan enérgicamente contra él. Más aún, las tropas, con los medios propios inherentes a la organización y preparación, pueden hacer fracasar el intento del enemigo de realizar un ataque aéreo a poca altura.

¿De qué medios dispone la Compañía, el Batallón y la Brigada para contrarrestar un ataque aéreo del enemigo?

Fuego de fusil y ametralladora. Muchos oficiales de nuestro Ejército, no dan la debida impor-



tancia a la organización de fuego de fusiles y ametralladoras contra los aviones enemigos. Los comandantes olvidan con frecuencia, el efectuar la necesaria preparación de protección contra ataques aéreos, tanto en marcha, en acampados, como en el combate. Pero cuando no hay posibilidades de defender las tropas con artillería y ametralladoras antiáreas especiales, la organización de fuegos de fusiles, fusiles ametralladores y ametralladoras pesadas corrientes, contra los aeroplanos, tiene grandísima importancia.

Las medidas a tomar son las siguientes:

1) Organizar la observación constante del aire para percibir lo más pronto posible el avión enemigo y advertir con tiempo a todos los combatientes y oficiales.

2) Establecer el orden de comunicaciones y transmisión de la señal de «alarma aérea» para las subdivisiones de una determinada unidad.

3) Destino oportuno en cada sección de tiradores de servicios con oficiales en cabeza, para hacer fuego de fusil contra los aviones.

4) Designación de fusiles ametralladores y ametralladoras pesadas.

5) Medidas imprescindibles de «camuflaje» desde el aire, así como también el orden general de dispersión de los soldados, autotransporte y otros enseres, para el caso de un ataque aéreo.

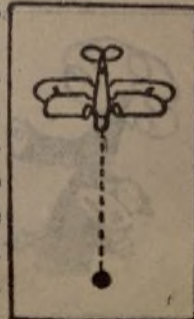
Pase lo que pase, cada comandante de compañía, Batallón o Brigada está obligado, en toda situación, a establecer un plan preciso y exacto de acción de sus unidades para el caso de darse la señal de alarma «aérea». El ametrallamiento a tierra desde el avión, exige a éste bajar a 100 ó 200 metros de altura. El avión de caza solo puede ametrallar por delante, si es monoplaza. Cuando tira en movimiento, su tiro es menos preciso que el que se hace desde el suelo.

Para tirar un avión en movimiento, hay que apuntar delante a una distancia tal, que tarden igual tiempo en llegar a aquel punto el blanco y la bala.

Para tirar a un blanco en movimiento hay que apuntar delante a una distancia tal, que tarde igual tiempo en llegar a aquel punto el blanco y la bala.

Los presentes gráficos aclararán al lector lo anteriormente descrito.

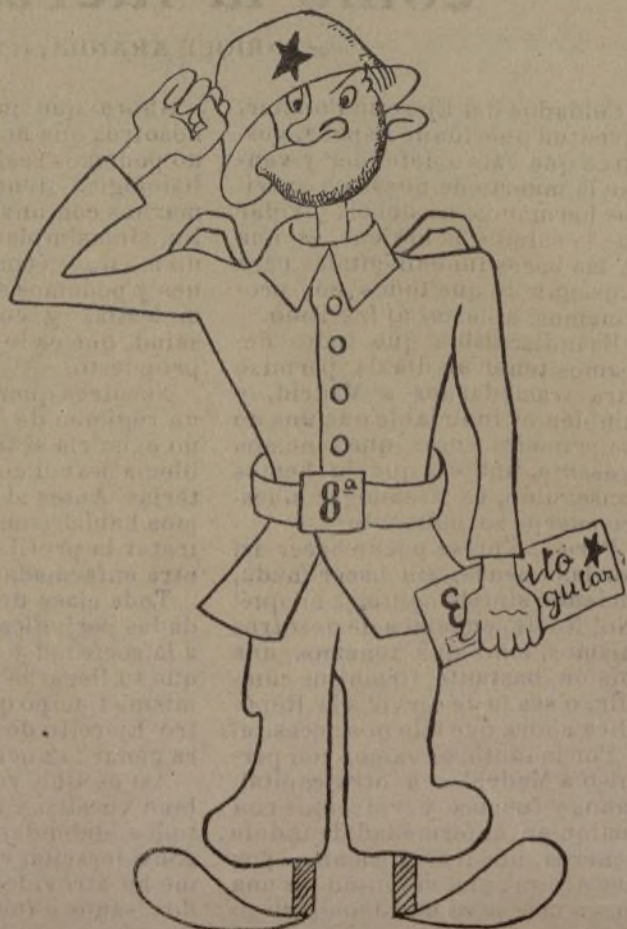
Es necesario subrayar que el fuego antiaéreo más eficaz es el fuego concentrado de unas cuantas ametralladoras establecidas en diferentes posiciones de fuego. Es muy conveniente establecer los fusiles ametralladores y ametralladoras pesadas para el tiro contra aviones sobre las posiciones en forma de triángulo a distancia de 400 metros a 600 metros una de otra.



## ¡AQUI, RADIO RUFINO!

Esta semana hemos recibido una inesperada visita en nuestra Redacción. El soldado Rufino se ha presentado ante nosotros con el deseo, al que hemos accedido, de colaborar en nuestro semanario. Rufino, lector de EJERCITO REGULAR, quiere aparecer en sus páginas y nos ha ofrecido su colaboración semanal.

La colaboración rufinesca será un recuento de las peripecias, aventuras e infortunios de Rufino a lo largo de la guerra. A partir de la próxima semana irán apareciendo en EJERCITO REGULAR las andanzas del soldado Rufino. Hoy, nos limitamos a hacer su presentación: Ahí lo tenéis, marcial, gallardo, esbelto, saludando con todo respeto a todos. Rufino es desde hoy uno más en nuestra Redacción. ¡Salud, Rufino!





# COMO APRECIAR LAS DISTANCIAS

Cuando el soldado desempeña el servicio de centinela, explorador, patrulla, vigía, escucha o avanzada es cuando se le puede presentar la ocasión de apreciar la distancia al enemigo por sí solo y hacer fuego.

Generalmente no debe disparar nada más que hasta 200 metros contra un solo hombre; y hasta 500 metros contra grupos o formaciones del enemigo. Lo normal será no disparar nunca a mayor distancia de 500 metros.

Por lo tanto, los soldados deben saber determinar si el blanco o el objetivo se halla a más o menos de 500 metros y antes o después de los 300 metros.

Las distancias se pueden apreciar a ojo, por el sonido, por medio de aparatos y con el auxilio de planos.

A simple vista a 250 metros, mirando a un hombre se ve la separación de las piernas y con qué se cubre la cabeza.

De 200 a 250 metros se distinguen las tejas de los edificios.

A 400 metros se nota el movimiento de los brazos, pero no se distingue la línea de contacto de los pies con el suelo. Se destaca perfectamente la silueta.

Los postes de telégrafos se ven hasta los mil metros.

El tambor se oye hasta mil metros. La corneta se oye hasta 1.800 metros.

El sonido recorre en tiempo normal unos 333 metros por segundo. (Ejemplo para averiguar la distancia por el sonido: se ve un fogonazo y hasta que se oye el disparo transcurren cuatro segundos). ¿Qué distancia habrá desde el observador hasta el sitio que salió el disparo? Se multiplica 333 por los cuatro segundos, y el resultado de 1.332 metros es la distancia aproximada.

—¿A qué se dice contrastar el

paso? Cada paso ordinario del soldado es de 65 centímetros; luego contando varias veces el paso de un mismo individuo, se viene a obtener, por los 100 metros de distancia, unos 150 pasos más o menos. A esta operación se le llama contrastar el paso.

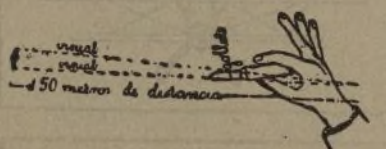
Cuando una fuerza ocupe una posición y crea que puede ser atacada conviene medir con tiempo la distancia que hay de la posición a los puntos más importantes, como casas, molinos, puentes, motáculos, aguadas, cruces de camino, etc.

Apreciar la distancia con el punto de mira



Si teniendo un cartucho en la mano derecha con el brazo extendido, se observa un hombre en pie y las visuales que pasan por la unión de la bala con el gólete van a parar a la cabeza y a los pies del hombre que se observa, aquél se halla a unos 150 metros de distancia. Si las visuales van a parar a los cascos de un caballo y cabeza del jinete, se halla a unos 250 metros.

Apreciar la distancia con el cartucho



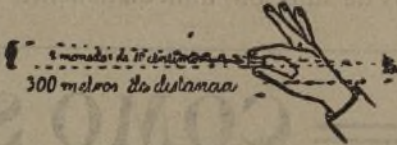
Poniendo dos monedas de a 10 céntimos de plano entre dos dedos con el brazo bien extendido, y dirigiendo dos visuales por encima y debajo de las dos monedas en pila, de tal manera que la

una vaya a los pies y la otra a la cabeza de un hombre en pie, aquél se hallará a unos 300 metros. (Si con las dos monedas de a 10 céntimos no se cubre el hombre que se observa, entonces se halla a menos de 300 metros; y si lo cubre demasiado, está a más de 300 metros).

Si son dos monedas de a 5 céntimos, juntas en pila, habrá unos 500 metros. (Si no llega a cubrirse el hombre, éste se encuentra más cerca, y si se cubre demasiado, estará más lejos).

Si en vez de observar a un hombre con las dos monedas de a 10 céntimos lo hacemos a un jinete, se halla a unos 500 metros; y si observamos a un jinete con las dos monedas de a cinco céntimos, se halla a unos 300 metros.

Apreciar la distancia con monedas



Teniendo el fusil en la posición de apunten y el ojo a la altura del copete de la culata (que está junto a la garganta del fusil), si observamos un hombre en pie y las dos visuales comprenden toda la cúspide del punto de mira, se encuentra a unos 300 metros. Si las visuales comprenden las cúspides y la base o prisma del punto de mira al observar un hombre en pie, se hallará a unos 200 metros.

Si en vez de observar a un hombre lo hacemos a un jinete que comprenda la cúspide del punto de mira, se encuentra a unos 500 metros. (Todas estas distancias no son exactas, sino aproximadas).

## EL PROTECCIONISMO

Por HABA, cabo de la compañía de Intendencia, 44 Brigada mixta

El proteccionismo es una frase inventada por la más refinada perfidia. Con ella parece que se cumplen deberes tutelares del Estado, y lo que se hace, con el mayor rigor, es crear, favorecer privilegios que nada tienen que ver con el bien público, si no completamente opuestos a él. Un pueblo inflamado por un ideal grande, con toda la generosidad de la emancipación, con disciplina, ordenado para una organización perfecta; un país con concepto de prosperidad, impone la realidad al correspondiente pronunciar la última palabra que ha sido de condenación eterna.

La realidad niega la eficacia decisiva de ese proteccionismo, que para algunos regímenes políticos es necesario de modo indispensable para vivir, el apoyo de la clase militar privilegiada. De otra suerte no existirían, por

haberse descubierto y demostrado los conceptos falsos, encubridores de verdaderos crímenes sociales; uno, sobre todo, atentatorio a la más elevada aspiración y noble sentimiento del hombre: la fraternidad.

El hombre de hoy no es el de ayer; en su marcha constante la Humanidad no ha perdido el rumbo en su carrera.

Volvamos la vista al pasado y preguntémoslo si hoy podría existir la esclavitud y los señores de la Edad Media, si los errores jurídicos que dañaban a la personalidad humana con su absolutismo político, podrían ni ensayarse un solo día.

Estas razones intransigentes con dictadores de igual nación, menos los pueden admitir extranjeros que como figurones, con la máscara de cualquier pretexto vinieron a España.

## Cara y cruz del fascismo o dos fases de un abismo



LO QUE ES EL FASCISMO

Si lo miras por delante no te parecerá un randa, sino un amable semblante a base de propaganda.

Más si cambiando la vista lo contemplas por detrás, en un momento verás lo que es el yugo fascista.

## La salud es tan necesaria como la fuerza

Por ENRIQUE ARANDA, 44 Brigada, 176 batallón

Soldados del Ejército Popular, juventud querida de España, vosotros que vais a defender y vengar la muerte de nuestros queridos hermanos, no debéis olvidar que la salud y la higiene, es una de las bases fundamentales para conseguir lo que todos nos proponemos: aplastar al fascismo.

Es indiscutible que todos deseamos tener un día de permiso para trasladarnos a Madrid, y también es indudable que una de las primeras cosas que tenemos presente, una vez que lo hemos conseguido, es desahogar nuestro cuerpo sexualmente.

Pero eso no se puede hacer así por las buenas, sin hacer nada, diciendo simplemente, ¡a mi qué! ¡No! No dependemos de nosotros mismos, sino que tenemos una misión, bastante firme que cumplir, o sea la de servir a la República ahora que ella nos necesita.

Por lo tanto, si vamos con permiso a Madrid o a otra capital, sanos y fuertes y volvemos con cualquier enfermedad de índole venérea, nos transformamos por nuestra propia voluntad en una carga más para nuestro glorioso Ejército, al tener que encargarse éste de nuestra curación, ocupando, por lo tanto, material sanitario muy preciado.

Ahora que muchos diréis: Si nosotros que no estamos casados no podemos realizar esta función fisiológica ¿tenemos que conformarnos con una castidad inieua? No, sino simplemente adoptando un medio adecuado de precauciones y podemos evitarnos muchas molestias y conservar nuestra salud, que es lo que nos hemos propuesto.

Nosotros queremos establecer un régimen de libertad, y éste no existiría si tratásemos el problema sexual con tapujos y tonterías. Antes al contrario, debemos hablar como si fuésemos a tratar la profilaxis de cualquier otra enfermedad.

Toda clase de estas enfermedades perjudican tu organismo, a la sociedad y a esas criaturas que tú llegarás a engendrar, al mismo tiempo que privan a nuestro Ejército de un elemento para ganar la guerra.

Así es que yo creo que para bien vuestro y de la causa que todos defendemos, tomaréis en consideración estas palabras que me he atrevido a dirigiros, y todos sanos y fuertes haremos la España nueva que todos deseamos.

¡Viva la República!  
¡Viva el Ejército Popular!

Ante el invierno...

## VERSOS DE LA TRINCHERA

Por ANGEL DE LUCAS, cabo de Observación de la Octava División

A TAL SEÑOR...

IR POR LANA...

Voy a expresar mi deseo, o lo que deseo yo a aquellos que en nuestra guerra, sentados desde un sillón, asesinan con la pluma y asolan nuestra nación. Haré mención por sus nombres, que ya en nuestras mentes son nombres de tristes recuerdos y penosa actuación: a Von Ribentrop, a Ciano, a Chamberlain, a Delbos, a Pierre Laval, a Eden y algún otro vividor, quisiera ver caminando (si siguen con su tesón queriendo arreglar a España con su «No intervención») hacia una alameda grande de mucho, mucho espesor, y en los álamos más altos, para que los diera el sol, con la cabeza hacia abajo colgados de dos en dos, y el que por allí pasara que leyera un cartelón que en letras grandes dijera: ¡Cuidado!... No intervención.

Cierto día un gran «chalán» hacia una feria marchaba, pensando en los beneficios que la feria le brindara. El cuento de «la lechera» eran las cuentas que echaba. Pero... Qué casualidad, él en esto no pensaba. Quiso engañar a un tratante de categoría y fama. Mas viendo que no podía engañarlo con palabras, trataba de convencerlo con mil clases de marañas. Pero al ver el movimiento el tratante de gran fama, lo agarró fuerte del cuello y le dijo estas palabras: —¿Si has de salir trasquilao, a qué te metes por lana? —Perdone usted, caballero, no supe con quién trataba; y el «chalán» se fué diciendo: aquí he metido la pata. Lo mismo le ocurre a Franco al luchar contra su Patria, que en todo ha de fracasar por no saber con quién trata.

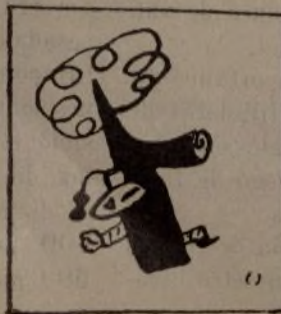


perfeccionemos nuestras trincheras para impedir que las lluvias hagan de ellas un pantano inhabitable para los combatientes de nuestro Ejército

## UN PRISIONERO



Mi capitán! ¡Un prisionero!



¡Mi capitán! ¡Un prisionero!



El capitán: ¡Buena tréfolo!



Mi capitán, si no me suelta

¡Viva la República!



# PAGINA DE TECNICA MILITAR

## El refugio y su utilización

El refugio tiene por objeto proteger las tropas y el material hasta el momento de su empleo en el combate. Ha de ser considerado únicamente como el medio más eficaz para evitar el desgaste prematuro de la infantería y material propios antes de entrar en lucha inmediata con el enemigo. Concretada así su finalidad, hay que estudiar su utilización. El abrigo evita las bajas y, bien utilizado, las derrotas. Por el contrario, un refugio mal situado, mal empleado, a destiempo, puede dar lugar a que la tropa refugiada sea envuelta por la enemiga sin ser vista y sin defensa.

Veamos lo dicho:

### 1.º-MANERA DE REFUGIARSE LA FUERZA.

Iniciada la preparación artillera o en presencia de la aviación enemiga, la fuerza acude al refugio. Cada soldado ha de conocer perfectamente el refugio de su unidad, ya que en la organización del terreno se ha de tener previsto para cada unidad el refugio que le corresponda, centrado en la zona que defiende. No hay que pensar en disgregar a las unidades cuando más falta van a hacer. Aparte se tendrán previstas las entradas de los refugios y la tropa tendrá instrucciones concretas a este respecto: orden o señal para refugiarse, estacionamiento y direcciones, etc. Hay que tener presente que todos estos detalles no pueden olvidarse, ya que, con el nerviosismo propio de esos momentos, se produciría el desorden, que puede ser fatal.

### 2.º-VIGILANCIA DURANTE EL BOMBARDEO.

Una vez refugiada la tropa, las bajas se evitan, pero esto es el principio. Ante el ataque que sigue a la preparación, hay que organizar la vigilancia bajo el bombardeo, vigilancia que se multiplica. Además del servicio ordinario (centinelas, escuchas) que no se retira, hay que montar un puesto por refugio, cuya misión específica es la de avisar a los de dentro el momento en que el enemigo se lance al ataque. Con este centinela, el jefe de la unidad refugiada que haya destacado al puesto, estará en constante comunicación por medio de la clase de tropa, que se situará próxima a la salida del refugio, donde puede oír bien al centinela. Este será relevado con la frecuencia que la situación y el bombardeo exijan y, en caso de cualquier accidente, será substituido por otro inmediatamente.

### 3.º-CONDUCTA DE LA TROPA EN EL REFUGIO.

Este punto ha de ser otra de las precauciones del mando. El nerviosismo del momento ha de neutralizarse con una perfecta organización. No se puede permitir en el refugio desórdenes, ni voces, ni discusiones que mengüen la atención que todos han de prestar. Cada soldado tendrá puesto el equipo completo y el fusil preparado, guardando silencio en espera de órdenes concretas, agrupados por escuadras y en contacto con su cabo. Las luces del interior del refugio, serán las necesarias, huyendo siempre de las lla-

mas, que consumen oxígeno, y empleando, siempre que se pueda, la lamparilla eléctrica.

### 4.º-SALIDA DEL REFUGIO Y OCUPACION DE LOS PUESTOS DE COMBATE.

Cuando el centinela dé el aviso de que la infantería avanza, sale la fuerza rápidamente del refugio y pasa a ocupar sus puestos de combate.



La salida se efectuará por escuadras o pelotones completos, siguiendo las indicaciones del comandante de las fuerzas refugiadas, que habrá salido el primero para percatarse bien de la situación. No se hará por individuos aislados.

La salida se hará con toda ligereza, pero sin entorpecimientos ni apresuramientos que taponen la salida.

La fuerza irá directamente a los puestos de combate que tenga señalados, rompiendo el fuego de detención previsto o en espera de órdenes, según las circunstancias.

Uno de los accidentes que con más frecuencia pueden producirse, es el de quedar las salidas del refugio destruidas. Hay que tener previsto el caso dotando a cada abrigo, permanente, con los útiles de zapador necesarios, según la capacidad del refugio y las salidas que tenga.

Puede darse el caso de que el enemigo simule un ataque para obligar a la tropa a salir de los refugios y empezar entonces la verdadera preparación. En este caso, el golpe de vista del mando es el que tiene que decidir.

### 5.º-ASALTO DE LA POSICION POR EL ENEMIGO.

Siguiendo el examen de las situaciones que provoca el refugio, vamos a ver el caso de que, por ser la distancia entre las fuerzas corta o porque el enemigo haya avanzado a favor de la preparación sin ser visto por los centinelas propios, aquél alcance las trincheras cuando la tropa, o parte de ella, se encuentre todavía en el refugio. Hay que responder de una manera enérgica, repeliendo el ataque en la misma trinchera con un tiro a bocajarro y limpiando con fuego de granadas de mano los accesos al refugio.

Si el enemigo rebasa la línea propia, al salir del refugio se repe-

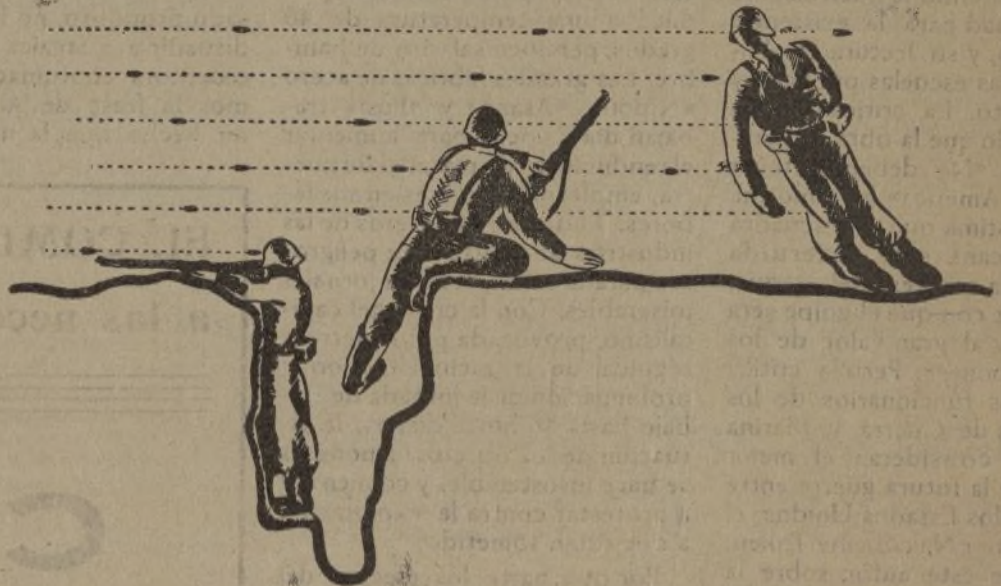
le la agresión con fuego de flanco y de revés, que, además de bajas, ha de desmoralizar al enemigo.

A través de estas notas, vemos la importancia decisiva de la utilización del refugio. Lo inmediato es instruir a la fuerza y clases en todo lo dicho, teniendo en cuenta que si bien hay algo que al soldado no se le puede enseñar, y ese algo es aguantar un bombardeo sin inmutarse, dando a aquella el valor de la realidad, se consiguen

resultados inmejorables.

Basta para ello resistir con serenidad los ataques enemigos para poder utilizar en provecho propio cuantos recursos hacen fracasar la acción criminal de los invasores.

## Una trinchera no es una tumba, sino una defensa. Contra el armamento moderno, la defensa moderna.



El valiente no es el que se pone de pie, sino el que se protege para ser más eficaz. - La trinchera, contra el frío, contra la lluvia, contra la metralla. - La trinchera, para preparar el salto de la ofensiva y la victoria.

Cuidado con los sembradores de alarma. La cobardía se parece mucho a la traición.

## ¡Soldados del 55 Batallón de Obras y Fortificaciones!

## ¡Camaradas del Batallón de Zapadores del II C. de E.!

## ¡Zapadores de la 112, 111 y 44 Brigada!

## ¡Rivalizad en las jornadas de intenso trabajo que os marca el Concurso de quince días de fortificaciones!

## ¡Nuestras líneas han de ser inexpugnables, gracias a vuestro heroico esfuerzo!

Habla un combatiente catalán:

## ¡La fortificació es també una arma de victoria!

Es indubtable que la fortificació es també una arma de victòria. La fortificació a la defensa es una arma fonamental, quin dubte hi ha? Una primera línia bé traçada, amb refugis antiaeris, no hi ha dubte que es inexpugnable. També es una arma en defensa dels nostres companys que tan heròicament lluiten per la República a primera línia. Amb bona fortificació i la voluntat de tots, la victòria es nostra. I es per això, companys, que tots, tants els mobilitzats, ingressats ja en equips de fortificació, com el camperol, posin tot l'esforç i energia en pro de la fortificació; que no quedi un pam de terreny de la Catalunya que tant ambiciona el feixisme sense fortificar.

Una prova palpable la tenim en la resistència heròica de Madrid. Què hauria estat de la capital de la República cas de no estar fortificada? Les jornades del mes de novembre, en que les tropes mercenàries es trobaven a les portes de la ciutat, i gràcies a la constant fortificació, l'enemic va trobar aquell Madrid inexpugnable, on va deixar-hi les dens. I igual que Madrid, altres pobles, ja que la fortificació que troba el feixisme, es per a ell un enemic més.

Pero si es eficaç la fortificació en la defensa, en la resistència es imprescindible com a punt de partida per accions d'ofensiva. I per això es precis que tots els fronts tinguin fortificades la segona y tercera línia per tal que el nostre Exèrcit pugui empen-

dre atacs sobre el camp enemic. També es necessari a la rera. guarda la construcció de refugis; hi ha que construir incansablement en totes les poblacions re-



fugis contra tot atac aeri. Que no quedi un sol carrer sense refugi; que en el moment de l'atac, tota la ciutat sàpiga on ha de refugiarse i no quedi al mig del carrer paralizada, sense sapiguer on posar-se i no ésser una víctima més de l'aviació del crim.

Hi ha que fortificar sense desmai; la victòria de demà, pot mesurar-se amb cops de pic i pala avui.



# Los soldados, jefes, oficiales y comisarios de la Octava División, reafirman su adhesión inquebrantable al Gobierno de Unión Nacional presidido por el camarada Negrín

## CRÓNICA INTERNACIONAL

### El Japón y la guerra

*Las hostilidades entre Rusia y el Japón, actualmente paralizadas a petición de los propios militaristas nipones, trae al primer plano de actualidad la labor provocadora de la guerra que las castas fascistas japonesas llevan desarrollando desde hace varios años. El Japón en Asia, como Alemania e Italia en Europa, busca la guerra como una salida para mitigar su desesperante situación social y económica. Publicamos hoy, para los lectores de EJERCITO REGULAR una crónica, que demuestra cómo el Estado fascista japonés se prepara para la guerra futura incitando a las masas a una catástrofe de la que sólo obtendrán muerte y hambre, si antes no lanzan por la borda a los promotores de la contienda.*

El imperialismo japonés empleó sus mejores medios de propaganda guerrera contra los Estados Unidos y la Unión Soviética. Considerando a la República China como una fácil presa de la cual no había que preocuparse, dirigió sus panfletos contra las potencias democráticas. Sobrestimaron su capacidad combativa, se creyeron invencibles, pero los japoneses han sido derrotados por primera vez en 70 años. Los libros consagrados a la futura guerra yanqui-japonesa son numerosos. Citaremos algunos. El contra-almirante Shōja Tanetjuga publicó «El Japón y los Estados Unidos ante el precipicio». Según el autor la guerra entre «Estados Unidos y el Japón es inevitable, y este último debe salir victorioso». Otro autor anónimo: «Qué pasaría en caso de guerra entre Japón y X» alcanzó en cuatro meses 250 ediciones; niega la posibilidad de que pueda existir un acuerdo con los americanos, declarando la guerra como una necesidad para la existencia del Imperio, y su lectura es obligatoria en las escuelas públicas y en el Ejército. La crítica nipona ha declarado que la obra de Ikedzaki Tjuko «No debemos tener miedo a la América» es inmortal. Su autor estima que la escuadra norteamericana será destruida gracias «a la sorpresa del ataque, a la rapidez con que el golpe será ejecutado y al gran valor de los marinos nipones». Pero la crítica militar y los funcionarios de los Ministerios de Guerra y Marina de Tokio consideran el mejor libro sobre la futura guerra entre el Japón y los Estados Unidos el publicado por Nakadzime Takeu. Se extiende este autor sobre la actividad de los espías americanos e ingleses en el Japón y la de los japoneses en los Estados Unidos. Es una novela adaptada en forma de cuentos para los niños, con el objeto de fomentar el odio contra el país de los Estados Unidos. Nakayama Shiro afirma en «Guerra nipona-soviética» que todos los males del Japón son debidos a las intrigas de la U. R. S. S. y de los Estados Unidos; «el pueblo japonés—declara—no debe olvidar la misión histórica que le está reservada en Oriente». «Debemos, sin tardanza, destruir a la U.R.S.S. para sentirnos en fin libres en Asia y cumplir nuestra misión histórica», pide el coronel Sashaki Kadjuo en un himno imperialista y fascista, pleno de soberbia y orgullo.

Esta copiosa literatura y en una

escala más vasta la radio, el teatro, el cine y los periódicos, persuadían al pueblo japonés no sólo de que la guerra contra los Estados Unidos y la U. R. S. S. era inevitable y justa, sino que al mismo tiempo le imbuían un falso concepto de su indiscutible invencibilidad. Todos estos sueños de destrucción se han venido al suelo antela heroica y patriótica resistencia del Ejército Popular Chino. En los campos de batalla de China y de España se debaten la libertad y la democracia contra el fascismo. La resistencia y la victoria, han forjado los Frentes Populares, de ahí que la prensa al servicio del eje Roma-Berlín-Tokio no cesa de combatir su formación. Los efectos de la derrota en China comienzan a sentirse en la economía y finanzas del Imperio Japonés. Para sostener la lucha armada la tiranía ha impuesto pesadas cargas al pueblo. Los obreros que trabajan en los talleres de la Sociedad Anónima de Industria Química, a una temperatura de 40 grados, perciben salarios de hambre. Las grandes fábricas de acero «Nipón», «Asano» y «Fusi» trabajan día y noche para aumentar el rendimiento de material de guerra, empleando mujeres en sus labores. Todos estos obreros de las industrias de guerra, tan peligrosas para la salud, reciben jornales miserables. Con la crisis del capitalismo, provocada por la derrota seguida de la racionalización y prolongación de la jornada de trabajo hasta 16 horas diarias, la situación de los obreros japoneses se hace insostenible, y comienzan a protestar contra la explotación a que están sometidos.

Por otra parte los efectos del boicot contra las mercancías japonesas se hace sentir. Las exportaciones de seda bruta han disminuido un 40 por ciento en diciembre de 1937 con relación al mismo mes del año anterior. Esta caída de la exportación se acompaña de una baja en los precios de la seda, y el documento japonés del que se recogen estos datos reconoce que el boicot anti japonés es «uno de los principales factores que han precipitado la caída de los precios a los más bajos niveles desde junio de 1936». Para contener el desastre, inicia el Japón una nueva ofensiva comercial contra los Estados Unidos y ha enviado a la América Hispana comisiones de propaganda que ofrezcan mercancías a precios irrisorios que desaloje al comercio norteamericano de sus posiciones.

## FRANCO FASCISMO

## NO DEFIENDE NINGUN INTERES NACIONAL, SINO LOS INTERESES DEL FASCISMO INTERNACIONAL

Si en el momento de sublevarse se le preguntara a un oficial de la arcaica milicia por qué se rebelaba contra el poder legítimamente constituido, sin vacilar contestaría que por una cuestión de honor. El Ejército no podía tolerar al Gobierno legítimo. El Ejército se sentía vejado, atropellado, afrentado, porque no se cantaban las excelencias de la represión de octubre. Ser o no ser, era su dilema. Pero, de ser, serlo con todos los atributos, con todas las prerrogativas, con todos los privilegios de casta. Nada de circunscribirse al rango social que en justicia le correspondía. Mantenerse en su propio nivel era tanto como sentirse amenazado en su honra. Y antes que su soberbia soportara la estricta adaptación a su función, prefería perder el honor, faltando, salvo honrosísimas excepciones, a la palabra empeñada con la República.

Pero un Ejército que por defender su honor lo perdía, mal podía defenderlo.

¿Por qué, entonces, se lanzó a un movimiento subversivo, si demostrado queda que su honor no existía desde el momento en que se sublevó? Dispuesto a los mayores sacrificios, todos le parecían pocos; y llegaba incluso, en aras de un ideal superior, al de su honra. El Ejército se levantó por salvar a España. Siete años de dictadura, animados del mismo fracasado propósito, no bastaron para disuadir a la arcaica milicia de su rentadora contumacia. Recordemos la frase de Almirante: «Es un hecho que la inteligencia se

aparta del estado militar». Salvar a España, ¿de qué o de quién? Del desgobierno, de la ruina, del caos. Reacciones justas, incontenibles, y a la par insignificantes, de la pasión popular, largo tiempo asfixiada por la ominosa tutela de la vieja casta, fueron el pretexto para la intentona postrera. Y por ese fingido temor a la ruina, al caos, se desencadenó esta guerra civil



Hitler, uno de los amos del traidor Franco, verdugo de Alemania

que, en sangre y oro, ha traído el luto, la desolación y la miseria a tantos hogares y, por ende, sin distinción de clases, a toda la sociedad española.

¿Salvar a la Patria? Bien, pero salvarla, equivocados o no, los propios españoles. Una gran masa, anodina, de la arcaica milicia, guiada por su devoción a esa cosa abstracta que es la Patria, y a cuyo amparo, consciente o inconscientemente, tantos crímenes colectivos se han cometido, pudo creer en un principio sinceramente que no andaba descaminada. Pero luego, cuando divisiones ex-

tranjeras, a pretexto de una intervención colaboracionista, hollaban el suelo español, cuando las Baleares, que tanto parecían pesar en la preocupación patriótica de aquel Estado Mayor Central que Franco presidió, y Marruecos y Canarias, y nuestras mejores bases navales, y nuestras zonas mineras y fabrilera, eran ya asiento y fuentes de especulación de italianos y alemanes; cuando la oficialidad importada sacudía su desprecio y altivez sobre los pobres y resignados oficiales españoles, ¡cuánto se acordarían éstos de aquellas encendidas palabras que hablaban del amor a la Patria, devueltas con el eco en sus oídos por las piedras centenarias, que rezumaban historia y tradición por sus poros, de los Alcázares de Toledo y Segovia! Y si alguna vez la arcaica milicia hubiese quemado sus cejas sobre las obras de Villamartín toparía de seguro con esta recriminación que un patriotismo, republicano de pura cepa, no supo omitir: «En las intervenciones es preciso no olvidar que, para el partido en contra del que se interviene, se presenta el que invade con toda la odiosidad de conquistador; y que, para el partido que se favorece, es, por lo menos, sospechoso, si no odiado».

¿Qué defiende, pues, la España de Franco? Ni el honor, ni la prosperidad, ni la independencia de España. Ni la España una, escindida por la arcaica milicia; ni la España libre, hollada por la planta extranjera; ni la España grande, arruinada, sin gloria ni provecho, y sujeta a tutela.

EL COMISARIADO DE LA DIVISION, atento siempre a las necesidades de la próxima campaña de invierno, PREPARA UN EXTRAORDINARIO

## CONCURSO

a celebrar entre todas las compañías de nuestra División; concurso que pondrá a prueba el entusiasmo y la tenacidad de todos los combatientes. PROXIMAMENTE, desde las páginas de nuestro querido semanario ANUNCIAREMOS todo lo relacionado con este concurso y publicaremos LAS BASES

¿ . . . . . ?

¡¡¡ ATENCION A LA VOZ DEL COMISARIADO !!!